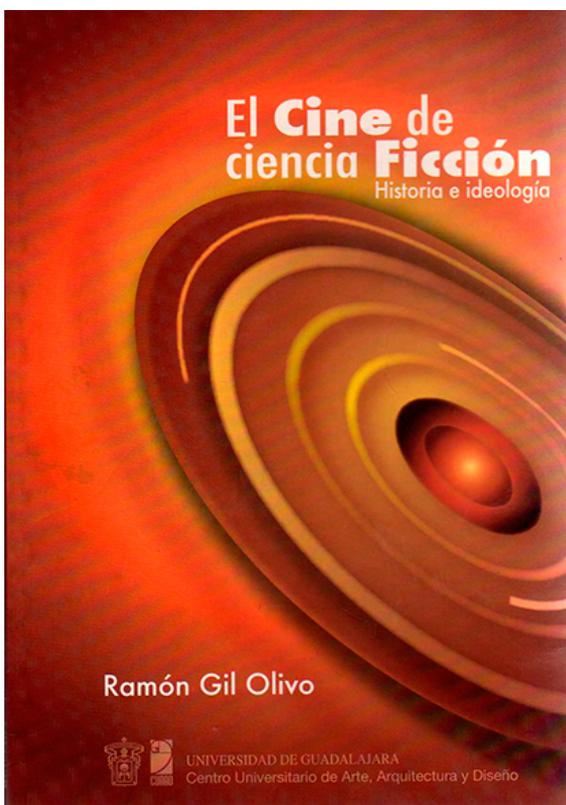


Sobre el cine de ciencia ficción

Escrito por :Marco Aurelio Larios



ideología

El cine de ciencia ficción. Historia e

Autor: Ramón Gil Olivo

Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2005, 250 págs.

Sobre el cine de ciencia ficción

El profesor investigador del Departamento de Imagen y Sonido de la Universidad de Guadalajara, Doctor en Ciencias Humanas por la Universidad de Silesia, Polonia, Ramón Gil Olivo, publicó hace unos años atrás un concienzudo estudio sobre el cine de ciencia ficción. Es un libro que posee una estructura interna muy peculiar que no se descubre a simple vista en su índice pero que se va sintiendo conforme se adentra el lector en su lectura.

Por un lado tenemos una serie de ensayos relacionados con el tema, autónomos en su momento de escritura e independientes entre sí; estos artículos pueden ser leídos, incluso, en un orden distinto al dispuesto en el libro. Por otro lado, hay un estudio consecutivo de siete

periodos en el desarrollo del género, es decir, se hace una revisión histórica de las producciones más significativas desde 1902 hasta los años noventa, justo cuando el cine de ciencia ficción se ha vuelto más interesante visualmente por los nuevos hallazgos en los efectos especiales.

El cine de ciencia ficción. Historia e ideología constituye, en estricto sentido, un libro iniciático para los neófitos, incluso para cinéfilos empedernidos en este tipo de género, fundamentalmente porque es un abordaje desde muchos puntos de vista, entre ellos los condicionamientos históricos e ideológicos en la conformación de estas películas.

Ramón Gil Olivo inicia haciendo un deslinde entre la ciencia y la fantasía, puesto que si bien la ciencia ficción surge de la creación de mundos fantásticos, pronto estableció sus propias normas “que lo consolidaron como un género con autoridad y autonomía” (p.15). Julio Verne y H.G. Wells, creadores literarios, son los antecedentes más fuertes del género como tal y son sus relatos los primeros en convertirse en imágenes fílmicas.

A la pregunta: ¿qué es la ciencia ficción?, el autor logra una propia definición luego de citar a otros expertos y deslindar pareceres entre ellos. Gil Olivo nos dice con sus propias palabras: “De acuerdo a cómo ha evolucionado el género, en una película de CF debe darse un equilibrio entre la reflexión científica, el acomodo de ciertos postulados científicos y la visualización funcional de algún tipo de tecnología avanzada” (p. 22). Y continúa revisando el género hasta llegar a unas premisas básicas para su caracterización: 1) presencia de la ciencia; 2) presencia de lo desconocido; y 3) la lucha entre el bien y el mal.

En otro artículo, el autor revisa la narrativa del cine de ciencia ficción. Para ello nos explica los dos modelos básicos de la narrativa: a) el modelo del viaje, una narrativa más bien clásica; y b) el modelo del perseguido-perseguidor, un tipo de narrativa que comparten otros géneros como son el cine negro, de horror y el western. Nos menciona también que es una narrativa más lineal, de pocos *flashbacks*; constituye un tipo de historia que avanza hacia adelante en el devenir de sus protagonistas. “La buena CF es, pues, la que provoca antes que nada credibilidad, y cuando dentro de esa credibilidad, sorprende con propuestas novedosas o insólita, mantiene como tema central al hombre” (p. 32), asevera en este artículo.

Gil Olivo nos habla sobre la importancia del dinero para producir este tipo de películas. Nos recuerda que Méliés había contado con una buena inversión para hacer un estudio de filmación y tener un buen cuerpo técnico para realizar su *Viaje a la luna* (1902). Y claro, en la actualidad son sumas estratosféricas las que se invierten en la producción de filmes de ciencia ficción. Todo ello para crear “una idea peregrina que ha contaminado todo el cine de CF estadounidense: el mesianismo, la idea de que Estados Unidos es el pueblo elegido por los extraterrestres para hacernos saber de su presencia, así como de sus intenciones, ya sean

malvadas o benévolas” (p. 36). Y cita los filmes *La guerra de los mundos* (1953) y *Encuentros cercanos del tercer tipo* (1977).

Estos aspectos económicos hacen que el cine de este género sea producido fundamentalmente por países ricos con un gran desarrollo industrial, siendo Estados Unidos el mayor productor de ciencia ficción. “India, Egipto, Brasil o México, por grande que sea su producción cinematográfica, están lejos de poseer un respaldo científico y tecnológico que les permita incursionar venturosamente en el género” (p. 41).

En un último artículo, antes de iniciar el registro histórico de su desarrollo, Gil Olivo nos hace ver que la ciencia ficción no es otra cosa que los fantasmas y los monstruos que la mentalidad occidental ha proyectado desde su subconsciente. Pero a los monstruos de ficción opone los monstruos de carne y hueso. La tecnología dio origen al capitalismo, y dentro de este sistema económico, político y social, el genocidio y el exterminio se han basado en el desarrollo de dicha tecnología. “Los verdaderos monstruos no vienen del Cosmos: están aquí en la Tierra, entre nosotros”, ninguna “película de ciencia ficción nos han dado imágenes tan horribles” (p. 45), no dice el autor. Por eso el mesianismo estadounidense y la globalización económica nos crean “imágenes” del mundo (nosotros y los otros, el bien y el mal, lo falso y lo verdadero) y nos son impuestas por estos centros generadores de esa globalización.

Por eso, Gil Olivo, cierra esta primera parte, la teórica y filosófica sobre el género de la ciencia ficción, ofreciéndonos un alegato contra el género:

La ausencia de ética en los medios de comunicación masiva, televisión y cine en particular, ha llevado a emplear estas técnicas para afectar a través de los instintos los deseos y miedos más enraizados en el subconsciente individual y colectivo. Las complejas imágenes que proporciona el cine de CF se hallan saturadas de información que el espectador no entiende pero que de cualquier manera permanecerán en su subconsciente. Es, pues, también la globalización de esos mensaje e intenciones ocultas. (p.47)

Una gran parte del libro lo constituye el desarrollo histórico del género. Gil Olivo lo periodiza en siete momentos: 1902-1926, 1929-1936, 1936-1950, 1950-1958, 1959-1968, 1968-1976, 1977-. Va del origen de la fantasía científica, la “fantaciencia” en Méliés y Fritz Lang, hasta el encumbramiento del género con Kubrick, Lucas y Spielberg, en los años setenta y ochenta.

Lo interesante de este recuento histórico, perfectamente periodizados, es que Gil Olivo lo desarrolla hablando de contextos sociales y políticos mundiales para enmarcar el desarrollo del género y ver en ello su correspondencia, o no, con la realidad histórica de ese momento.

Por ejemplo, en el tercer período bajo el contexto de la Segunda Guerra Mundial, aparecen los superhéroes americanos como *Flash Gordon* que combatía a las fuerzas del mal representadas por el emperador Ming (nótese la referencia a lejano Oriente y la inminencia del peligro chino o japonés para los intereses estadounidenses), o *El Capitán América* que representa los valores de los estadounidenses.

El autor aborda las películas importantes de esos siete períodos: nos refiere sus argumentos, hace comentarios como un buen crítico de cine, nos ilustra sobre la calidad de sus efectos especiales. Por ejemplo, nos explica en el segundo período que ***King Kong*** (1933) –cuando el cine fantástico se inclinaba más por el horror que por la ciencia–, “es el antecedente de la técnica de ‘animación por modelos’ o *stop motion*, consistente en mover cuadro por cuadro las partes anatómicas de los modelos imitando el movimiento real”, técnica que predominó hasta la segunda serie de ***Star Wars***.

Y de alguna manera, todo este recuento erudito del género es tan ilustrativo, como lo he dicho, tanto para quien se inicia en el conocimiento de los filmes de ciencia ficción así como a los cinéfilos que gustan del género.

Estos períodos tienen que ver con una mentalidad colectiva en el mundo occidental y su imaginación fantástica: hay una época de películas de horror en los años treinta; o sobre la hegemonía política e ideológica en la Segunda Guerra Mundial; o los años cincuenta como una década de paranoia basada en la aparición de los platillos voladores; o los años sesenta cuando el hombre sale al espacio y llega a la luna, pero igual es el tiempo de la guerra fría y la posible Tercera Guerra Mundial que sería con bombas atómicas y ello genera el tema del Apocalipsis; o ***2001: Odisea del espacio*** que muestra los límites de nuevas fronteras. En fin.

El libro tiene además una filmografía básica: son informaciones que cuentan con su ficha técnica y la sinopsis de los filmes más importantes del género. Hay, además, una filmografía extensiva año por año con el título en español de la película, su título original, el director y el país donde se produce. Y por último, el lector de este libro, *El cine de ciencia ficción. Historia e ideología*, tendrá una lista bibliográfica para ahondar más en el tema. Razones todas para hacer de este libro un estudio imprescindible sobre el cine de ciencia ficción.

Leer 40 veces

Marco Aurelio Larios

(Guadalajara, Jal., 1959). Es Doctor en Filosofía por la Universidad de Viena, Austria. Actualmente es profesor investigador en el Departamento de Estudios Literarios e imparte cátedra en la Licenciatura de Letras Hispánicas de la Universidad de Guadalajara. Ha sido profesor huésped en la Universidad de Viena, Austria (1991-1994), la Universidad de Rennes, Francia (1997-1998) y en la Universidad de Zagreb, Croacia (2008). Como autor literario obtuvo el Premio Nacional de Literatura Juan Rulfo 1998, otorgado por el Instituto Nacional de Bellas Artes por su novela *El cangrejo de Beethoven* (Fondo de Cultura Económica, 2002). Tiene publicados, además, los libros de ficción *La música y otras razones para contar* (Universidad de Guadalajara, 1994); *Erato. Ars amatoria en Guadalajara* (Arlequín, 1998); y *La oportunidad y otros relatos* (La Zonámbula, 2007). Como académico obtuvo el Premio Nacional de Historia Edmundo O'Gorman 2011 otorgado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia por su ensayo sobre novela histórica *Utilización de la historia en la narrativa* (Editorial Universitaria, 2010).